

casi de manera unánime, en que la falta de financiamiento es una de las barreras más importantes para el progreso de la internacionalización. Esta opinión se mantiene en el tiempo, pues la 3era Encuesta Global registró una respuesta similar. Sin embargo, las preguntas que apuntan a este tema presentan una visión más diversa sobre la disponibilidad de fondos para la internacionalización. Cuando se les preguntó sobre cómo ha cambiado en su institución el nivel de financiamiento para respaldar actividades internacionales específicas en los últimos tres años, una cantidad importante de encuestados de todas las regiones indicó que sus instituciones han aumentado el financiamiento para la movilidad estudiantil. De manera similar, una cantidad importante de encuestados en cada región, excepto en América del Norte, indicó que sus instituciones han aumentado el financiamiento para la colaboración en investigación.

Además, las instituciones en Medio Oriente y África han aumentado el financiamiento en casi la mitad de las áreas de internacionalización que propone la encuesta, la que incluye una decena de actividades específicas como opciones. Esto contrasta fuertemente con instituciones en Europa o América del Norte. La mayoría de los encuestados en estas regiones informaron aumentos en el financiamiento en el caso de sólo dos actividades de internacionalización de las 12 posibilidades.

Las decisiones estratégicas que realizan las instituciones en las distintas regiones también se pueden analizar al observar la asignación de fondos para actividades específicas de internacionalización y, en particular, al examinar qué actividades han experimentado un aumento en su financiamiento. Por ejemplo, en el Medio Oriente, África, y Asia y el Pacífico, las instituciones están invirtiendo más en marketing y publicidad para sus instituciones a nivel internacional, mientras que en el caso de Latinoamérica y el Caribe existe un fuerte enfoque en la movilidad de los académicos y el personal. Estos resultados coinciden con las actividades y desafíos prioritarios identificados por las instituciones en otras partes de la encuesta.

UN PANORAMA COMPLEJO

Es importante recordar que los resultados de una encuesta tan exhaustiva revelan mucho más que sólo unos hallazgos. Al igual que los primeros informes de la encuesta de la Asociación Internacional de Universidades, esta encuesta presenta información sobre las distintas dimensiones de la internacionalización y compara los resultados dentro de todas las regiones y a través del tiempo. Este informe cubre una amplia variedad de aspectos de internacionalización, tales como: soportes estructurales que las instituciones deben hacer funcionar; beneficios esperados y riesgos de internacionalización percibidos; impulsores y obstáculos; patrones de movilidad institucional y objetivos y; temas relativos al cambio curricular y los resultados de aprendizaje.

Estudiantes internacionales: El Reino Unido pierde su oportunidad

SIMON MARGINSON

Simon Marginson es profesor de Educación Superior Internacional en el Instituto de Educación de la Universidad de Londres, Reino Unido. E-mail: S.Marginson@ioe.ac.uk (Este artículo apareció en The Australian).

El Reino Unido ha sido, durante mucho tiempo, uno de los países que más estudiantes internacionales atrae. Su educación superior, desde institutos locales a prestigiosas universidades mundiales, se ha vuelto casi tan dependiente de estudiantes internacionales como las instituciones australianas.

Entre el 2011 y 2012, se inscribieron en la Universidad de Manchester 8.875 estudiantes no pertenecientes a la Unión Europea, la mayoría provenientes de Asia. Estos estudiantes internacionales son los que pagan los aranceles más altos y quienes generan excedentes (los estudiantes de la UE pagan sólo el costo de las matrículas locales). En el mismo periodo, en la University College London se inscribieron 7.765 estudiantes de países no comunitarios, en Edinburgh 6.045 y en Oxford 4.685. En el Reino Unido, 81 instituciones obtuvieron más del 10% de sus ingresos a partir de esta fuente. El sector exportador genera casi 20 mil millones de libras al año en aranceles y otros gastos.

TENDENCIA DESCENDENTE

No obstante, después de un largo periodo de crecimiento, el número de estudiantes a tiempo completo tanto de países de la UE como de países no comunitarios disminuyó en un 1,4% en el periodo 2012-2013. En los programas de postgrado, como el Master en Negocios del Reino Unido, un programa anual con poco contenido pero muy lucrativo, el número de candidatos de la UE cayó un 8% y el de candidatos no comunitarios cayó un 1%.

El número de estudiantes de la UE cayó, como se esperaba, debido al costo de la colegiatura de 9.000 libras. La tendencia en los estudiantes que pagan mayores aranceles y no provienen de países de la UE, es la que está generando problemas. El número de estudiantes de la India, Pakistán y Bangladesh sufrió una fuerte caída, aunque esto se equilibró parcialmente gracias al aumento de estudiantes de China y Hong Kong.

El descenso ocurrido en el número de estudiantes que

entran al Reino Unido desde el subcontinente, contrasta con una recuperación parcial del número de estudiantes indios en Australia y un aumento del número de estudiantes indios que entran a Estados Unidos.

VISA Y COSTOS

El costo de las visas en el Reino Unido es muy elevado (520 dólares), en comparación con las visas de Estados Unidos y Canadá, las que cuestan 360 y 124 dólares respectivamente. Los estudiantes que no pertenecen a la Unión Europea pasan por un proceso de entrevistas individuales que está diseñado para establecer la “integridad del estudiante”. Los académicos deben informar sobre estos estudiantes mensualmente.

Varias universidades describen la situación actual de las visas como un régimen inoportuno, discriminatorio, agobiante e intrusivo. Las universidades británicas estiman el costo del cumplimiento institucional en 70 millones de libras por año.

En 2012, se suprimieron las visas de trabajo postestudio, las que le permitían a los graduados buscar trabajo durante dos años para cubrir el costo de su educación. Actualmente, si los graduados quieren permanecer y trabajar en el Reino Unido, deben encontrar un trabajo que pague 20.600 libras al año en un plazo de cuatro meses. Esto, comparado con las visas de trabajo postestudio de 2 a 4 años en Australia y de 3 años en Canadá, países que se han posicionado como competencia del Reino Unido.

En resumen, la educación internacional en el Reino Unido se ve socavada por un conjunto de medidas políticas diseñadas para disminuir el ingreso de estudiantes y retrasar la evolución de los estudiantes a migrantes. Su objetivo principal es reducir la inmigración, puesto que el gobierno está preocupado porque el electorado se resiste a ella.

POLÍTICAS E INMIGRACIÓN

El burdo y caótico debate británico sobre la inmigración no muestra señales de acabar. Es muy similar a la reacción contra la inmigración que surgió en Australia el 2010, la que provocó un estancamiento en las visas de los estudiantes internacionales, aunque el sentimiento contra los inmigrantes en el Reino Unido es aún más extenso.

Uno de los políticos en contra de la inmigración es Nigel Farage, del Partido Independiente, quien actualmente se posiciona en las encuestas con un 10 a 20% de aprobación. Farage es un comunicador folklórico que alega contra los idiomas extranjeros en las calles y predica que los “hombres de la clase trabajadora blanca” son expulsados del mercado laboral por los inmigrantes de Europa Oriental y abandonados por el gobierno.

La posición del Partido Independiente se está fortaleciendo en la antesala de las elecciones europeas (2014) y las elecciones nacionales (2015). Los partidos principales están a la defensiva en cuanto a temas como la membresía

en la UE y la migración.

El gobierno de David Cameron ha prometido realizar un referéndum sobre la membresía en la UE y disminuir la cuota de migración desde 213.000 en 2013 a menos de 100.000. Los estudiantes internacionales representan casi el 40% de los inmigrantes.

Las encuestas muestran que la preocupación pública se centra más en los solicitantes de asilo y en las personas que se encuentran ilegalmente en el país que en los estudiantes internacionales, aunque disminuir el número de estudiantes no comunitarios es la manera más rápida de reducir la migración.

Existe mucha preocupación con respecto a los efectos que tendría sobre los ingresos de exportación, la viabilidad financiera de las universidades y el flujo de ingreso de talento mundial, por ejemplo, en los campos de la ciencia, tecnología, ingeniería y matemática (STEM). A principios de este mes, en un informe pesimista sobre la tendencia del número de estudiantes internacionales, el Consejo Financiero de la Educación Superior de Inglaterra (HEFCE, por sus siglas en inglés) concluyó que “la reciente disminución apunta a una creciente dificultad de reclutar después de un período prolongado de crecimiento. A medida que la educación continúa volviéndose más globalizada, es probable que la competencia entre los varios países sólo siga aumentando...”.

El Consejo indica que “la existencia de un ambiente de colaboración con otros países en investigación, enseñanza e intercambio de conocimiento” determinará si la “educación superior de Inglaterra seguirá siendo un jugador clave a nivel mundial”.

En otras palabras, abran las puertas completamente o el daño será permanente. Sin embargo, actualmente el Partido Independiente es quien tiene el impulso político. En el ambiente actual, la mejor opción es sacar a los estudiantes internacionales de la estadística de inmigración neta. De hecho, no menos de siete comités de la Cámara de los Comunes y de los Lores han llamado a tomar esta decisión. ■

Educación superior privada en el Reino Unido: Mitos y realidades

STEVE WOODFIELD

Steve Woodfield es investigador principal de la Vicerrectoría de la Kingston University London, Reino Unido. E-mail: s.woodfield@kingston.ac.uk